

## ECOS DE MADRID.

24 de Abril 1884.

Los poetas harán bien en no acordarse para nada del mes de Abril al indicar los años de las niñas bonitas. Nada más horrible que este mes primaveral sobre todo este año en el que a su lado ha podido pasar por agradable Primavera el aterido Invierno.

Pero si la lluvia (o granizo), los vendavales y las demás inclinencias nos han molestando, y nos molestan y nos molestarán según el almanaque hasta fines de Mayo, en cambio los que callan por falta de asuntos de conversación deben estar agradecidos al mes de Abril.

Bien puede decirse que ha desatado las lenguas.

—Pero ven Vdes. que tiempo!  
—Horrible!  
—Lo que es yo no he conocido una Primavera como la actual y eso que ya peino canas.

—Se han adelantado las lluvias.  
—Mentira parece que haya tanta agua en el cielo.

—¡Que chaparrones!  
—Veinticinco días hace poco más ó menos que no ha dejado de llover.

—Perdone V. son 27.  
—Mire V. que yo los he contado.  
—Yo también.

—Así es que mi reuma...  
—Pues dicen que esto es bueno para la salud.

—Para el campo que rá V. decir.  
—Para lo uno y lo otro.

—Lo que es tanta agua no debe ser buena.  
—El grano será endeble.  
—Pero la paja será magnífica.

Como ven los lectores, están de enhorabuena los que no saben hablar más que del tiempo.

Han escaseado los robos, timos y demás medios de apoderarse de lo ajeno tan frecuentes en Madrid. Atribuíanlo algunos á las pertinaces lluvias. Los aficionados á lo ajeno tienen también su cuerpecito y no les gustará exponerse á la interperie. Pero no ha sido esta la causa.

La civilización, mejor dicho, la moda in fluye también en estos personajes de la comedia, el drama y la tragedia contemporáneos y según cuentan, casi todos los principales que operaban en la corte, se han dirigido á Sevilla, donde últimamente han sido detenidos una señora y varios caballeros de distinguido porte, quienes á su vez habían secuestrado en gran cantidad relojes, portamonedas y otras menudencias por el estilo.

En Madrid á no ser la famosa compañía de Bronderos, que ha seguido funcionando, aunque con mala suerte, no se ha cometido más que un robo que ha sido positivamente un mal negocio para sus perpetradores.

Suponiendo que iban á conseguir una fortuna, alquilan un cuarto desahogado al lado del de la víctima elegida. Pagaron por lo tanto mes de fianza y mes adelantado. Después hicieron un boquete por la despensa para pasar á visitar al vecino aprovechando la circunstancia de hallarse ausente. Una vez en la casa ajena trataron de apoderarse del tesoro soñado y solo habían hallado sesenta reales, cuando se vieron obligados á escapar.

Más de cuarenta duros invertidos en la empresa, solo han dado tres de rédito al capital. Están los negocios perdidos.

Un marido llegó una de estas noches á su casa á las once.

—Tan tan!

—¿Quién és? preguntó una voz femenil

—Yo, abre.

—No me dá la gana.

—Por qué?

—Porque estas no son horas de venir.

Así es que que puedes volver al sitio en donde has estado.

—Te aseguro que no soy culpable.

—Pues no abro, ea... quiero que aprendas á recogerme á la hora que Dios manda.

Esperó el conyuge una hora y volvió á llamar. Silencio!

Hasta las cinco de la madrugada permaneció en la escalera llamando de vez en cuando y sin que la campanilla turbase el sueño de su rígida costilla. Ya comenzaba á amanecer, cuando cansado de esperar, llamó á una pareja y expresó lo tristísimo de su situación.

Al volver con los guardias salían de su casa una señora y un caballero: este último provisto de un revolver.

Los dos fueron detenidos y el pobre esposo comprendió que no era paciente, sino mártir.

Un torero armó la otra noche un jollín en un café de la calle del Gato. Después de apurar unas copas de manzanilla tuvo una cuestión con el camarero y sacando una faca desafió á todos los presentes. El pánico cundió y costó Dios y ayuda calmar los ímpetus del simpático diestro.

Lo peor del caso es que cuando este se apaciguó notó que le faltaba del pecho un botón de brillantes que valía lo ménos diez mil reales.

He aquí unas copas de Manzanilla que le costaron caras.

Madrid y de seguro los que leen los periódicos de Madrid, han seguido durante los últimos días las actuaciones del proceso seguido contra Morillo, autor de la muerte de la madre de su amada y de las heridas del padre de la misma.

¡Que cuadro de las costumbres de la clase media ha aparecido á los ojos de los pensadores! Está pidiendo á gritos un Zola que lo describa.

El autor del doble crimen es ciertamente un desdichado.

Mucho tienen que aprender en esta causa célebre los padres de familia de modesta posición.

Siete individuos han sido multados por llevar armas prohibidas. Con que impusieron una multa á cada uno de los que la llevan en España contraviniendo á la ley, podría salir de sus apuros la hacienda nacional.

De cuando en cuando se llenan espueñas de ellas en la cárcel. Ayer en la sala de presos del Hospital fueron ocupadas á cuatro de los detenidos cuatro navajas de colosales dimensiones.

Pero en fin, ya hay sisteménos y esto es algo.

Con gran éxito ha inaugurado sus funciones el Teatro del Principe Alfonso. Se ha estrenado la opereta de Lecocq *El Duquesito* y un baile fantástico titulado *las Hadas*.

—Que te han parecido las Terpsicoras? preguntó un pollo á otro.

—No solo hadas, sino silfides y ondinas.

—Indinas? pues que daño te han hecho.

En el Español se ha estrenado una obra de Enrique Gaspar titulada *La Gran Comedia*.

El autor hace años que reside en China y se resiente su producción de esta ausen-

cia prolongada. Hallase á muchas leguas de lo que ahora gusta en Madrid.

Parece que van á resucitar los revendedores. Dícese que irán en carritos vendiendo los billetes. Hay quien quiere reglamentarlos. Está demostrado que los revendedores son á los teatros, lo que los pepinillos á los banquetes, con ellos volverá la animación. Los empresarios y el público lo desean.

Una novedad ofreció el Ateneo el sábado último. Por primera vez ocupó la tribuna una muger, la distinguida escritora doña Rosario Acuña de la Iglesia. Leyó brillantes poesías y fué doblemente aplaudida; primero porque sus inspiradas obras merecieron el aplauso y luego porque era dama.

Ferrari sigue siendo objeto de ovaciones. Dos banquetes se han celebrado en su honor. Consolémonos... Los poetas comen.

Acabaron los tiempos de Cervantes.

En cambio una gran artista está desde hace días en peligro de muerte. Aludo á la Civil que ha sufrido una dolorosa operación que no se había practicado en Madrid en todo el presente siglo.

Además está pobre y se trata de abrir una suscripción en su favor.

Los que la han aplaudido deben contribuir á aliviar su desgracia.

Varios viticultores se reunieron la otra noche para tratar del acrecimiento de los vinos.

Un discípulo de Baco al saberlo esclamó:

—Yo no necesito ocuparme de eso, se que no hay nada peor para el vino que el aire y por eso evito que le dé.

—Como?

—Guardándole cuidadosamente en el estómago.

JULIO NOMBELA.

## CRONICA.

*Le Journal des Débats* llama la atención sobre los cambios verificados de un año á este parte en la política internacional en Europa.

Rusia, apartada de todas las combinaciones y mirada con recelo por Alemania y Austria hasta hace poco se ha adivinado estrechamente á estas potencias.

Inglatera, factor importantísimo hasta aquí, pasa al estado de cero á la izquierda en la política europea desde que se la vé comprometida por un largo tiempo en sus empresas de Egipto y el Mar Rojo.

Francia con las nuevas oficiones germanofóbicas de Rusia é Italia, se encuentra por completo aislada.

Al decir del articulista del *Journal des Débats*, el propósito de la nueva triple alianza es acabar de destruir lo poco que queda del tratado de París, prescindiendo para ello de Francia é Inglaterra. Rusia se muestra conciliadora con Turquía y generosa con los principados danubianos pero no porque abandone sus planes de engrandecimiento en Europa sino porque le conviene la tranquilidad en Occidente para aprovechar

mejor la oportunidad de consolidar y extender su puesto de primera potencia asiática.

La Diputación provincial en su última sesión, acordó dar una subvención á la empresa constructora del ferrocarril de Calasparra á Locca, por Mula y Bullas situándose una estación con una en sitio conveniente y teniendo un ramal á Caravaca.

También se subvenciona con 50000 duros la línea de Alicante á Murcia, con objeto que el trazado sea directo y se establezca una estación en el lado Norte de este capital.

Iguales se da otra subvención de 50.000 duros para un ferrocarril de Villena á Cieza, por Yecla y Jumilla.

De un tipo singular da cuenta nuestro colega *La Renacimiento* en su edición de ayer.

Dice el diario catalán que en la población de La Garriga el Viernes Santo se presentó una gitana de una tribu nomada que había sentado sus reales en las ce cañas, en casa de un labrador pretendiendo decirle la buena ventura.

Respondió el vecino que no quería, cuando la gitana se acercó á un niño hijo suyo, y dijo al padre: Este niño nació en viernes.

—Es cierto, respondió asombrado el labrador, que es algo sencillote.

—Y en prueba de que este chico será muy afortunado, mirad: añadió la gitana cogiéndolo por un brazo.

Y mostraba sobre el brazo desnudo una figura á modo de corazón, que según ella dijo representaba el sagrado corazón de Jesús.

El labrador, no queriendo dar fé á aquel extraño misterio, creyó que la gitana tenía la figura del corazón en la mano y la había pegado en aquel momento al brazo del muchacho. Más la gitana mostró los mismos cogió el otro brazo y le dejó aparecer otro corazón sobre la piel.

Y el labrador que quedó convencido, dijo la gitana que si compraba un billete sacaría seguro el premio gordo, y al instante mandó al chico á Grandollers á comprar el billete.

La gitana quiso dar mayores pruebas de sus mágicas habilidades y aseguró al labrador que le doblaría en ocho días el dinero que tenía, metido en un pañuelo y encerrado en una cajita.

Diez onzas de oro poseía el garigueno; díjole á la gitana que las metió en el pañuelo y después en la cajita, previo algunos signos cabalísticos, oraciones y cruces.

La gitana se marchó dejando contentísimo al buen hombre por su chiripí fenomenal. Más no duró mucho su esperanza; al cabo de dos días no pudo ya contener su curiosidad y abrió la caja.

En ella había un puñado de ochavos y varios pedazos de hierro.

Así acabó el sueño dorado del buen labrador de Garriga.